



24 Horas, Valdivia, 5-I-1983

24 Redacción 675822 p. 9

La muerte de un poeta

La última y definitiva verdad ha tocado la puerta de nuestro hermano en el oficio literario, Federico García Rival. El, hombre generoso, consecuente, pródigo, le ha abierto su puerta y le ha invitado a cumplir tan funesto e inevitable ritual. El, que en las palabras de otro gran poeta nacional, Juvencio Valle, "sentado al borde de su alma, fue el pescador de su propio destino..."

Nuestro querido hermano y amigo se ha entregado en brazos de la muerte.

Mas su desaparecimiento físico no significa realmente una pérdida: vivió y amó las palabras; hizo carne el verbo y nos dio testimonio de que su espíritu fue siempre una flama encendida, faro prodigioso, luz que no se extingue, contradiciendo el título de una de sus obras.


{Qué expresar ante la muerte de un hombre?
{Qué proclamar entonces cuando la muerte de una poeta?

Palabras, simples y precarias palabras. Palabras urgentes, dolorosas, palabras que amó y usó como herramientas para construir su vida preciosa y excepcional. Porque nuestro hermano Federico fue un hombre de excepción que vivió sufriendo con la sensibilidad de su piel, cual cordero desollado vivo, frente a los avatares del hombre y su incierto destino. Luchó y porfió contra su modestia natural para mostrarnos sus hermanos, sus propias verdades, testimonios auténticos, fieles y sinceros de su gran humanismo.

"Buscando voy un sitio de pedernal florido y ruidosa cadencia orillada en el viento. Llegaré transido de azules amapolas leves a fatigarme cerca de la lumbre incierta por fin envuelto en volutas abatidas.

Puedo soñar que plantó un árbol. Permitídmelo. Un árbol bien se planta con manos y herramientas, es cierto.

JORGE TORRES U.



Simplemente se cava, se afirman las raíces y ahí un sueño insufla sus designios".

La vida, querido e insustituible Federico, te ha permitido que plantes muchos árboles, pues cada uno de tus poemas está creciendo para ganarle al olvido y nosotros, tus hermanos, hemos aprendido tu lección de humanidad, tu maestría de la vida.

Ahora recibe nuestros gestos de dolor y perdónanos por no poder simular nuestro afligimiento, pero tus hermanos poetas decimos a voz en cuello junto a Dylan Thomas:

"Y la muerte no tendrá señorío.
Desnudos los muertos se habrán confundido con el hombre del viento y la luna poniente; cuando sus huesos estén roídos y sean polvos los limpios tendrán estrellas a sus codos y a sus pies; aunque se vuelvan locos, serán cuerdos, aunque se hundan en el mar saldrán de nuevo, aunque los amantes se pierdan, quedará el amor;
Y LA MUERTE NO TENDRA SEÑORIO.

Querido hermano Federico García Rival, descansa tu merecida paz.

(Discurso a nombre de la Sociedad de Escritores de Chile, (SECH), leído por el poeta y socio de esa institución, Jorge Torres U.)

La muerte de un poeta [artículo] Jorge Torres U.

Libros y documentos

AUTORÍA

Torres, Jorge, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La muerte de un poeta [artículo] Jorge Torres U. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile